

# EL PORVENIR

SEMENARIO TRADICIONALISTA

Franqueo concertado.

Precios de suscripción: Año, 4 pesetas.—Trimestre, una peseta.

Anuncios: Precios convencionales.

Pago adelantado.

Dirección y Administración:  
Santa Isabel, 26, Círculo instructivo tradicionalista.

Se admiten en colaboración todos cuantos trabajos nos remitan nuestros suscriptores, siempre que sean aprobados por la Dirección.

Los pedidos de números sueltos diríjanse a la Administración.—Los originales serán entregados antes de las doce del jueves, víspera de la salida.  
Número suelto: DIEZ céntimos.

**Nueva Funeraria**  
de  
**Nuestra Señora del Sagrario.**

Comercio, 21,  
entrada por Cordonerías, 16.  
Teléfono 508.

Servicio permanente,  
esmerado y económico.

Rogamos al público  
pida detalles y Circulares al  
Administrador-Gerente.

lo que no se comprende hoy es el empeño de querer terciar en la lucha quien lleve significación anodina, con el lastre de las viejas orientaciones, con el mate liberal, en el que nadie cree porque nada significa; y si para hacer pasajera la mercancía se la baña de barniz regionalista, de ese regionalismo modernista en el que todo cabe menos el clásico regionalismo, tanto peor, porque

## ANTI TUBERCULOSOS



Informes y venta:  
Farmacia de D. José María de los Santos,  
Plata, 23.—TOLEDO

tácitamente se confiesa el poco valor de la subsistencia «liberal», que necesita adornarse con empujones extraños para tapar sus macas y casar incautos.

El resultado, pues, no es dudoso: las derechas y las izquierdas sumarán sus votos respectivos frente a frente, ahogándose, como es natural, los que quieran nadar entre corrientes impetuosas; algunos centenares de votos fluctuantes, indecisos, de amigos complacientes u obligados por las circunstancias, serán la mortaja más o menos espléndida de quien intentó luchar sin masas y sin núcleos de votantes organizados y decididos; los antiguos procedimientos convinimos todos en que no podían subsistir, y no subsistiendo es imposible conseguir acias sin votantes.

Todo el interés de la elección estará entre de-

rechas e izquierdas, siendo, por lo tanto, deber ineludible de los hombres de orden y de los que no quieren ver a España sufrir las contingencias de la intervención en la guerra, votar al candidato de las derechas, defensoras constantes de la neutralidad, y, por lo mismo, de la prosperidad y florecimiento de la Patria.

## La última evolución.

En las crónicas periodísticas, en las tertulias y en los centros de reunión, se da el nombre de un joven político como representante en Toledo de los partidarios del Sr. Alba; no sabemos que aquí hubiera albistas, y cuando lo dicen será verdad, aunque suponemos que no llegarán a una docena; que haya muchos o pocos es lo de menos; lo significativo es que el señor en cuestión haya hecho la evolución y ponga la vista hacia donde la luz apunta; lo peor será si ese «Alba» se nubla, y camino lleva de no lucir como parecía; entonces se habría cerrado la nueva puerta, y habría que esperar otra rendija; nueva contradicción y nueva espera; pero el tiempo pasa, y «ni cenamos ni se muere padre».

Es lástima llegar tarde a todas partes; pero hay quien lo lleva de sino y hasta por tradición o herencia de familia, y no hay que darle vueltas; «por mucho que se madrúgue, no amanece más temprano».

Gómez-Hidalgo se bombea y toma como base de su propaganda electoral el establecimiento en Toledo de la Academia General, cosa que, a poco que se reflexione, se ve la imposibilidad absoluta.

¿A quién va a convencer el Sr. Gómez-Hidalgo, que él, un «novato», va a tener más influencia que las que interpondrían las poblaciones donde están hoy las diferentes Academias, para que no las trasladen? Es un «camelo», electorero que no tiene ni antifaz.

## De elecciones.

### ¡Dios lo quiere!

A las puertas están las elecciones en que disputaremos los representantes que han de salvaguardar nuestros intereses en las futuras generales Cortes.

Nadie ignora que la actualidad ha vestido los actos políticos de una importancia sin precedentes en la historia, ya larga de España, hasta el punto, que no es exagerado decir que en la próxima Diputación se tratarán proble-

## DE ELECCIONES

Cada día que pasa es mayor la agitación electoral, precursora de la batalla que ha de tener lugar el día 24, y en los días que restan se desencadenarán las malas pasiones, se emplearán toda clase de artimañas y procedimientos, se apelará a todo género de intrigas y maquinaciones; los caciques regatearán su apoyo hasta quedar convencidos del fruto que han de obtener por su intervención en favor de este o del otro candidato; los electoreros irán y vendrán, visitarán a unos, prometerán a otros, amenazarán a muchos; la envidia, el amor propio, la ambición y los odios jugarán papel principal en la contienda; todo aparecerá en ebullición y efervescencia como primera característica de la lucha electoral siempre igualmente perturbadora y disolvente.

No queda fuera de esta febril agitación el distrito de Toledo, donde la lucha ha de tener, por lo menos en apariencia, todos los incidentes de las más enconadas; los candidatos hasta ahora son tres, bien definidos en su significación y matiz político: uno en representación de las derechas unidas y compactas; otro de las extremas izquierdas, y el tercero perteneciente a uno de los partidos que durante muchos años usufructuaron el Poder, y que por lo gastados e inútiles están condenados a perecer; nos explicamos la contienda entre los dos primeros porque, en último término, esas dos tendencias son las que han de disputarse de aquí en adelante la dirección de los negocios del Estado, definiéndose y dibujándose cada día más y más las dos opuestas tendencias;

mas de vida o muerte para ella, sin que con lo expuesto pretendamos encarecer ni un ápice el asunto, sobrado conocido de todos.

Me dirijo, pues, no a aquellos desventurados que, si no tienen blancos los cabellos, sí el alma apagada y fría, sino a los otros, jóvenes como yo o ancianos de espíritu mozo, que sienten correr por sus venas la sangre con inefable desasosiego y briosa agitación, para decirles: Compañeros, volvamos por la honra de nuestra Madre patria, a quien la hacienda y la vida se ha de dar para ganar la partida a los enemigos jurados contra su suerte con votos de apóstatas.

Pero ¡vahl! cuanto puedas decir de esto, sueños, fanatismo, ilusiones juveniles no más; se opondrán muchos que creen haber aprendido la ciencia de la vida. No pretendo disputarles la palma en esa ciencia; antes me siento movido a exclamar como cierto orador: «Si lo que se aprende con los años es miedo, pereza y cobardía, quédese para otros la vida larga; al menos, mientras nos dure la juventud, lucharemos, sí, lucharemos hasta el morir, abrazados al árbol de nuestras tradiciones, envueltos entre los pliegues de la Bandera de España.» España, ha dicho alguien, es un cadáver que no tiene remedio. ¿Será verdad? ¿No daremos un rotundo mentís a quien tan sin medida habló?

Un reparo, sin embargo, no fantástico, sino real, me ocurre a la pluma. Promulgado el decreto de disolución de las pasadas Cortes, los periódicos, con un no se qué de medrosidad y miedo, publicaron la cruzada, llamando a sus huestes para que se aprestasen a la lucha, y a seguida suscitóse la eterna sonata de las uniones, cuestión que columbra un fin desastroso, si los llamados a ello no precisan de una vez la deseada afirmación rotunda o la negación categórica.

Por de pronto, los cruzados apuestos y de valor, deseosos de lucha, amenazan una escisión ante tal fatídica pasividad; los indiferentes seguirán, como hasta ahora, el proceder de Sancho, y los irreductibles duermen gozosos el sueño de la muerte.

Es notorio que al pueblo no se le ha preparado. Los nombres de nuestros candidatos no ofrecen seguridad de triunfo por la razón ya apuntada. Iremos a la lucha con la impremeditación propia de los veinte años.

Nada nos enseña y amedrenta las derrotas sufridas, ni los éxitos frustrados. ¿De qué servirán las consiguientes explicaciones?

Convenzámonos de que al pueblo no se le atrae a las mágicas palabras, ya en descrédito, de triunfos morales, sino con la cuenta matemática de dos Diputados por esta región, diez por aquella y veinte por la demás allá, «que números cantan»—dice el refrán—, y no basta templan los ánimos con patriotismos puramente platónicos, por muy elevados que aquellos sean.

Mediten los partidos y sus directores la gravísima obligación que hoy pesa sobre ellos de conservar con constancia la preciosa vida de España.

«Dios lo quiere», es el grito angusto y soberano de la España creyente en el momento supremo de su existencia, amenazada en la proximidad de la sima que ha de sepultarla para siempre.

«Dios lo quiere», sí, no lo dudéis. Dios quiere que España no muera con vilipendio y baldón, criminalmente asesinada, sino que se convierta y viva para cumplir en la tierra y en los tiempos actuales la misión que le ha sido confiada de concertar paces entre los hombres desavenidos. Nuestra Patria, que ha sido el brazo derecho de Dios y de su Iglesia en las grandes empresas a que iba vinculado su nombre santo y eterno; que fué grande como ninguna, y como ninguna generosamente noble; que encarnó en sus santos, reyes, guerreros, filósofos y descubridores los sublimes ideales de amor universal, progreso verdadero y ciencia en todos los órdenes; que dominó el planeta y «aprisionó entre los brazos de sus costas» todos los mares de la tierra conocida; que guerreó en Italia y venció en Francia, Alemania y los Países Bajos, y no contenta con sus tesoros y dominios, envió entre el proceloso océano a un loco aventurero para que arrastrase un Mundo Nuevo con

las jarcias de sus carabelas; esta España, mal que pese a los extraños, que marcha a la cabeza de la Filosofía, de las Letras y las Artes es merecedora de la ignominia que la preparamos sus hijos?

¡Oh Patria mía! Con lágrimas en los ojos podremos sufrir que otras naciones, engreídas en su loca soberbia, azoten con las piedras sacrílegas de la injuria las ondas apacibles del lago sagrado y ancestral de tu pasada historia, para derrocarte del puesto preeminente que en el concierto europeo en tiempos conquistaras; pero que los mismos españoles intenten rasgar y mancillar la túnica inmaculada de tu *unidad*; que tus mismos hijos se muevan y dejen guiar, por manos ocultas, con guantes de oro; que los que siempre velaron tu honor, hoy se escondan, alejados de la lucha, con gesto de vencidos, no lo podemos tolerar, y.... no será.

¡No más carbón!

**COCINAS Y ESTUFAS**

PERFECCIONADAS

PARA QUEMAR SERRÍN

¡150 por 100 de economía verdad!

LIMPIEZA-ECONOMÍA-RAPIDEZ

Estas prácticas cocinas, cada día más conocidas por el público, resuelven el problema de la carestía del

Carbón.

Si Ud. las prueba, será un entusiasta propagandista de mis cocinas y estufas. Las hay con depósito de agua, en mis talleres,

Juego de la Pelota, 1 y 3.

Teléfono 517.

**José Batlle Rius.**

MANRESA

(Catálogos gratis a quien solicite).

Fuerte ayer y hoy débil raza española, quién sabe aún los destinos que te esperan. Únete, estrecha a tus hijos, distanciados por mezquinos odios, desaparezca para siempre con los restos del universal naufragio, el «soy de Cefas», «soy de Apolo», «soy de Pablo», y surja potente y vigorosa la unidad espiritual que tanto ansiamos, para ser todos de España y sólo de España. Luchemos sin descanso, luchemos hasta morir, si la vida de la Patria así lo exige, que siempre es dulce descansar asidos al árbol de nuestras tradiciones, envueltos en la Bandera que nos cobijó al nacer.

Hoy nuestros ejércitos no necesitan pasar las fronteras. Enemigos, y no despreciables, tenemos en todas partes; pero hoy, el más temible y poderoso lo tenemos a nuestro lado, en nuestra propia casa, y lo señalamos en el banco ministerial, en los estrados del Congreso, bajo la toga del magistrado, vistiendo, quién sabe, uniforme militar....

«Dios lo quiere», sea el grito que, partiendo de Toledo, corazón de España, nueva Covadonga, su eco resuene en Asturias, Galicia, la vieja Castilla y Vascongadas, pasando por Bailén y las Vegas de Granada, a cuyas vibraciones se estremecan las barras y cadenas de Navarra, y despierte el león aragonés con las Navas de Tolosa y el Salado, con el Dos de Mayo y el Bruch; venza y aniquile, en derrota sempiterna, la hidra revolucionaria, amamantada a los pechos viles de prostitutas en la política, y de cuyo venenoso virus quieren inundar nuestro suelo en las próximas elecciones.

Confiamos en los patriotas.

REINALDOS MONTALBÁN.

Toledo.

De acción social.

**Enseñanzas de la Historia.**

«Auguramos días tristísimos, en los que las primeras víctimas serán los que, pudiendo evitarlos a tiempo, no lo hicieron, dando un extraño ejemplo de inconsciencia ante los furiosos golpes de la realidad, y a ellos seguirán millones de víctimas inocentes, sacrificadas por la guerra social, cuya entraña será el odio de clases, el ansia de destrucción, de saqueo y de ruinas, poniendo en grave peligro los más sagrados intereses y hasta la vida nacional.»

(Declaración colectiva del Episcopado español al pueblo católico).

IV

Terminábamos el anterior artículo diciendo que en aquella memorable Asamblea se habían concedido cuantas reivindicaciones venía el pueblo reclamando. Los que eran tildados de egoístas y tiranos se desprendieron de todos los privilegios que gozaban, y, en aras de la concordia, sacrificaron, no ya su orgullo, sino cuantos derechos les correspondían.

Pero de poco sirvió su generosidad. La aristocracia al dejar de ser las brillantes estrellas que alumbraron la Corte del Rey Sol, se convirtió en un organismo caduco y sin influencia alguna, y aunque su democratización era razón más que suficiente para que el pueblo depusiera su odio y se acercara a aquella elevada clase que por propio impulso borró las desigualdades que la separaban de los humildes, fué todo lo contrario; el pueblo, engreído de su triunfo, continuó mirándola con rencor cada vez mayor, viniendo a aumentarlo la hez de la nación, el populacho ruín y pagano, que llegó a sobreponerse a las deliberaciones de la Asamblea.

Y desde este momento se empezó a ver lo que algunos partidos buscaban; se descubrieron claramente sus siniestras intenciones, que no eran otras que recrearse voluptuosamente en el derramamiento de sangre.

Sólo faltaba el pretexto, y los perversos y violentos hombres de aquella época lo inventaron. La muchedumbre, enardecida por las proclamas de los agitadores y creyendo fuera verdad lo que les dicen, que París ha de ser saqueado y tomado por hombres que de las provincias a él se dirigen, se prepararon a la defensa.

Las turbas no llegaron, pero Francia, como dice un ilustre historiador, «se encontró sobre las armas, y entonces fué cuando la insurrección tomó alas». Por do quiera se agitan las discusiones, por do quiera se asesina, se pega fuego a los palacios, se degüella a los aristócratas y a los sospechosos, sujetándolos a atroces suplicios, y a algunos de ellos se les hace morir ahogados, al paso que los cadáveres de otros sirven de alimento a los asesinos.

Ya no hay quien contenga la ola de la revolución; el pueblo, cegados sus ojos por la sangre que a sus pies hacen correr, es la fiera que no se sacia en sus canibales apetitos, y todo lo destruye y aniquila.

El incendio y el pillaje se enseñorean del campo y de las ciudades, consumiendo las mieses, los castillos, los escudos y pergaminos de la nobleza; los conventos y abadías son saqueados; los bienes confiscados y las personas conducidas al cadalso.

El cuadro es fúnebre, tético y desgarrador; mi pluma es incapaz de describirle, y copio el que con enérgicos trazos pintara la elegante y bien cortada del sabio Jesuita Van Tricht.

«Versalles es invadido.... La Reina huye a

medio vestir; sus asesinos, llegados demasiado tarde, se ensañan contra su lecho....

La Familia real es conducida prisionera a París.... La nobleza, espantada, se destierra voluntariamente, huyendo de Francia.... Bien pronto huye a su vez Luis XVI; mas vendido traídoramente, es detenido en Varennes....

Después se echa encima una noche tenebrosa en que cruzan apariciones horribles.... En la tierra corre la sangre: en el oscuro cielo, con el choque seco del acero, se entrecruzan las chispas de las hachas y las espadas.... Rueda la carreta del verdugo conduciendo víctimas....

Mirad aquella hermosa cabeza, pálida y sangrienta.... es la cabeza de Madame de Lamballe, la llevan a la Reina, sobre una pica, en procesión, al son de pífanos y atabales.... Mirad, es la sangre humeante y cálida de los degollados de la prisión de los Carmelitas.... Mirad, es la cuchilla de la guillotina, ahora más rápida y segura, que sube y baja.... y las cabezas segadas, arrojando borbotones de sangre, no caben ya en el horrible cesto.... la cabeza del Rey, la de la Reina, la de Madame Isabel, las de todos los grandes y ricos de entonces.... Es, en fin, el terror, con sus prisiones, sus ahogamientos, sus degüellos, las convulsiones de las víctimas, los cánticos bárbaros del populacho ebrio y las horribles burlas sarcásticas.... Es la antigua sociedad que se derrumba....

Corramos un velo al espeluznante espectáculo, y, hasta el próximo artículo, dejemos al pueblo revolcándose entre la sangre de las víctimas humanas, sacrificadas a su ambición, y los resplandores del incendio que alumbraba la apoteosis macabra de ruinas y destrucción producidas en su borrachera de revolución.

RAFAEL LUGO,  
Económico de La Estrella.

La Estrella y Febrero 1918.

Leyún, el candidato de las derechas, promete la realización de dos proyectos viables: el tranvía a Bargas y la traída de aguas potables. Para la traída de aguas, cuando el célebre proyecto de Burguillos, hace cinco años, nuestro candidato dió una considerable suma y ofreció lo que fuera necesario, caso que no se cubriera el empréstito. Entonces, el Sr. Leyún, ni suponía siquiera que había de presentar su candidatura por Toledo. Si entonces prestó su valiosa cooperación para dotar de agua a Toledo, con mayor motivo lo hará ahora.

Por los hechos se juzga a las personas, y no por vanas palabras.

## «UNAMUNERIAS»

«El hombre mosca y el hombre colchón», tan extrambóticamente titula el pseudo-filósofo Unamuno su último artículo en la hoja literaria de *El Sol*. Famoso título, muy bastante a patentizar la extravagancia que buye en ese magín, quizá conformado cual el de un sabio, pero ya casi huero, por forzarle demasiado.

Parece vislumbrarse en «el hombre mosca», que mal caricaturiza al hombre que todo lo atropella a fin de saciar su ambición; y al través de «el hombre colchón», que, con un ingenio tan sutil como la punta de un *idem*, nos describe, adivinamos al hombre que en la total holganza cifra su felicidad.

Rebién está, Sr. Unamuno, censurar acremente, y poner sin piedad en la picota a tales

entes indudablemente muy perjudiciales a la humanidad, a quien usted, dicho sea de paso, suele poco menos que divinizar; mas bueno será hacerlo paladina y saladamente; que la claridad y agudeza forman con otras virtudes al buen escritor, y usted—perdóneme, si le place la licencia—aunque pase por tal, ha de procurarlas, y si no las adquiere siempre resultará muy mosca para todo buen gusto literario, y sólo aprovecharán sus artículos para tomar con ganas el colchón.

R.

Cazalegas, Febrero 1918.

## GRANDES VIVEROS DE ÁRBOLES FRUTALES

(los más importantes de España).

**Manuel Sanjuán,**  
Sabiñán (Zaragoza).

Extensas colecciones de todas especies como *Almendros, Albaricoqueros, Acerolos, Avellanos, Ciruelos, Granados, Higueras, Palosantos, Manzanos, Morales, Membrilleros, Melocotoneros, Nisperos, Nogales, Perales, Olivos,* etc., etc.

Gran cantidad de árboles de sombra y de usos industriales.

Variadísima colección de Rosales, etc., etc.

(Pídase el Catálogo general que se envía gratis).

## “EL ABUELO”

Es Encarnita Fernández hija de acomodada familia asturiana, regalo y amor de sus padres, espejo transparente donde se miran sus hermanos, contento y regocijo de sus deudos y conocidos.

Frisa su edad en los diecinueve mayos floridos; y es hermosa y fresca como rosa de Abril, en tal grado, que pienso la crió Dios en la turquesa de los ángeles; graciosa en su decir alegre, festivo y jovial, pero discreta y comedida, que sabe declarar sus pensamientos cuando conviene, y reserva para la ocasión forzosa la manifestación de lo que disimuló....

Su casa era y es reunión de familiar tertulia para unos cuantos amigos que ocupamos las veladas del invierno con solaces entretenidos a fin de apacentar nuestros ánimos en honestos pasatiempos.

Ea, vamos, ha sonado la hora de jugar, dijo ella con interesante gesto.

Y una tras otra fuéronse colocando las jóvenes en derredor de la mesa, asentadas en sendos butacones.

¿Y los galanes, no echan una rifa con los naipes y cartones? andando, usted aquí, el otro allá y tú.... donde te den albergue.

Amadora, tráeme la «Lotería» que los señores quieren perder en una mano todo el oro que poseen.

Y gentil y airosa, fué entregándonos uno a uno las cartillas de la suerte, con desenfado de gitana que va derramando la buena ventura; o como experto General en la maniobra que per trecha a su gente de armas para la lucha.

En el centro de la mesa erguíase la torre codiciada que todos intentábamos asaltar.

Su primera frase fué tiro de arcabuz por lo sonora y vibrante: «Va bola», dijo, y el «15» salió corriendo gran trecho sobre el tapete, con aspavientos de chico asustadizo.

El «34» prosiguió ufana de su suerte.

El «calvo, 80 pelao» levantó en la concurrencia general carcajada.

«El abuelo.»

¡Altos! ¡alto! mío es el campo y.... el dinero.

Valiéndose de un divertimento mañoso, fingió que se olvidaba de lo que más tenía en la memoria, y no recogió las monedillas que sobre la mesa estaban.

Tomaron los demás por el copete la ocasión que se les ofrecía, y extendieron a una las manos para apoderarse del ansiado metal.

«Ténganse todos, señores míos, dijo Encarnita, parodiando a D. Quijote, que si por allá se corre bien el oficio, por acá hendemos un cabello; traen vuestras mercedes pieles de corderos y son lobos robadores. Y vean cómo vine a caza de grillos y recojo gangas.»

Así cebando y entreteniendo a los presentes con estos villancicos, las bocas llenas de risa, pasó la bolsa a manos de un conocido D. Santiago, que, por lo apuesto y varonil, cerrara en buena guisa contra los moros que en el mundo han sido, bridando el caballo que montó el Apóstol.

«El 13» Mal agüero si es en martes, musitó una ingenua tan recatada hasta entonces, que no se acababa de resolver en cosa alguna ni atrevía a despegar los labios.

El 47.... pasó desapercibido, así como otros varios en silencioso cortejo.

«El abuelo» levantó ruidosa protesta entre las compuestas damas, sacándolas de sus juicios y límites naturales.... Aquellas florecillas del campo, tímidas, de carmín arrebolado, se descollaban y erguían mostrando fiereza y brío.

A todas calmó la victoriosa Encarnita con las siguientes bien concertadas razones:

Señoras y caballeros: Los hombres de humor son ramilletes de abrojos, que con arte hermean las heridas que reciben; por eso la protesta no ha resonado al exterior, que siendo jueces por naturaleza y gracia, asientan alianzas y hacen conciertos sosegando los motines y alteraciones con la vara de la justicia. Y vosotras, damas de mi consideración más exquisita, sabed, que la fortuna lleva vaivenes y altibajas; el Gobierno está en crisis, yo expuse mi capital con el sólo fin de aliviar sus cargas y llenar su bolsillo bastante esquilmo. «El abuelo», con cariños de sátiro, puso por segunda vez la diestra sobre mis cartones, y os gané la partida. ¡Viva el abuelo, viva el abuelo!

Ante tan peregrina perorata, la excitación volvió a su cauce, y la risa retozó de nuevo en los pechos de la juvenil comunidad.

A seguida la moza, con su galán, púsose a fabricar altaricos e idolillos; las más imaginaban delicadas tretas con que finir la tarde en donaires y chicoleos, soltando el chorro a la vena de las gracias y apodos.

Felices los días que cuento y no volverán, «que cualquiera tiempo pasado fué mejor», y cómo el alma reserva en sí las especies de las cosas que fueron, cuya recordación affige en días de forzoso extrañamiento.

Bienaventurados los padres que dieron a la luz del mundo hijos que estampan las virtudes que ellos tienen aunando con feliz ayuntamiento el espíritu cristiano con la vida del hogar que sabrosamente divierte el ánimo, con la vida de sociedad que no agosta ni marchita virtud alguna; felicidad sin límites la de esas almas que cuando en la Iglesia están, sólo Dios es su ocupación y entretenimiento, y saben hacer del hogar un pórtico, un templo anticipado de la dicha sempiterna.

A esa familia, a esa alma de luminosísima transparencia, abierta y franca como el libro de los Evangelios, sin mentira ni sombra; a mi querido Tano, amigo del alma, cuyo pensamiento voló paralelo al mío por entre las zarzas y espinas del campo.... saludo reverente desde el apartado rincón de mi Tebaida, rogando al Cielo que las mismas antorchas siderales alumbrén la tierra que en adelante hayamos de pisar.

R. MONTALBÁN.

Toledo.

Afinaciones, reparaciones y compra-venta de pianos.  
Bajada del Pozo Amargo, núm. 10.  
(Se garantizan las composturas).

OBRA DE ARTE

Por expreso encargo del Museo de Infantería ha pintado un cuadro de grandes proporciones el laureado pintor D. Ramón Pulido, quien, una vez más, ha triunfado con sus bien meditadas producciones. Hacía mucho tiempo que, al parecer, no prestaba gran atención a los pinceles, y tal vez por eso, al aparecer ahora su nuevo cuadro, que en nada desdice de lo que Pulido es y de él se podía esperar, ha causado impresión profunda entre los de la profesión y entre los profanos.

Representa la obra la visita que el Emperador Carlos V hizo a su prisionero Francisco I de Francia, quien, enfermo en cama, se incorpora para recibir a su egregio visitante, que avanza hacia él para estrecharle; los dos personajes reales están maravillosamente caracterizados: el Rey de Francia pálido, demacrado y visiblemente emocionado por la visita; el Emperador erguido, majestuoso, elegante y satisfecho; entre ambos, sin duda alguna, ha puesto todo su empeño y sus talentos en la figura de Carlos V, que de tal modo se ajusta a la imagen que de él todos tenemos, que desde luego, a la simple vista, se reconoce su personalidad. Los demás detalles del cuadro están tan estudiados y tan bien dispuestos, con tanta exactitud y tan ajustados a la época, que suponen en el artista un detenido y documentado estudio.

Para no restar importancia a las figuras principales, agrupó el pintor a los cortesanos y testigos de la escena a los lados del cuadro, y aunque son figuras muy bien trabajadas, con subido y marcado carácter, que dan al conjunto armonía y riqueza, no distraen la atención que es forzoso prestar a las personas reales. Las coladuras de la cama primorosamente pintadas, la chimenea donde arde el fuego, el mobiliario, la indumentaria de los personajes, todo, hasta el perro de caza que sigue al Emperador, están sumamente bien tratados; los colores, la entonación, las medias tintas guardan la verdadera proporción, teniendo en cuenta que la escena pasa de noche y la estancia está iluminada con luz artificial.

La última producción del Sr. Pulido revela al artista inteligente y estudioso de siempre, que triunfa aun en medio de las grandes dificultades que ofrece un cuadro de historia, en los que muchos fracasan por falta de estudio y sobra de imaginación, que tan mal se aviene con la exactitud histórica; Pulido supo dar a la fantasía y al arte lo suyo, sin faltar al rigor histórico, habiendo podido ofrecer a la admiración y a la crítica un trabajo armonioso y completo. Con justicia los que lo ven aplauden y alaban, y desde luego ha sido un acierto del conservador del Museo de Infantería encargar la obra que nos ocupa al Maestro que tan admirablemente supo realizarla.

A.

Los agentes electoreros de Gómez-Hidalgo están realizando grandes gestiones para conseguir que los socialistas refiren su candidato; ya se han hecho a Madrid varios viajes con este objeto, y es seguro que lo conseguirán. ¡Habiendo..... "pasta"!

"Carta"

del Presbítero D. Antonio de la Concepción Gallego y Alvarado a nuestro Reverendísimo Prelado.

Excmo. e Ilmo. Sr. Arzobispo de Tarragona.

Excmo. e Ilmo. Señor y mi muy venerado Prelado: un deber me obliga por muchos conceptos a dirigir a V. E. I. esta carta.

Primero y muy principalmente, para de una manera clara, rotunda y solemne manifestar por ella mi adhesión inquebrantable a la Santa Sede Apostólica, a la que gracias a Dios por su

infinita misericordia, siempre he profesado no solo gran afecto y veneración, sino que es la única que he tenido y tengo como Sacerdote por norte, faro y guía de todas mis empresas, y no solamente me he sometido gustosísimo a todas las decisiones que de ella han emanado, sino que estoy pronto a dar la vida si necesario fuera para testimoniarlo de la manera más solemne y a no apartarme ni un solo ápice de sus sabias enseñanzas.

Segundo: Quiero en esta, libre y espontáneamente, manifestar que si algún acto de mi vida o alguna de las obras de caridad y enseñanza por mí fundadas en la ciudad de Murcia, tanto en el Asilo de pobres huérfanos de Nuestra Señora de Lourdes como en el Seminario de

Le interesa a usted esto:

¿Saber la hora en que vive?  
¿Ser puntual en sus citas?  
¿No perder nunca el tren?  
¿Que no pase la hora del Banco?  
¿Poseer un reloj exento en absoluto de complicaciones y defectos, sólido, moderno, elegante, de larga vida, de marcha cronométrica?

Compre usted un

Reloj CYRUS

La fábrica del CYRUS fué la primera que en Suiza construyó relojes de gran precisión por el procedimiento de la intercambiabilidad absoluta de todas sus piezas, correspondiendo a ella el honor de tan transcendental invento, que las demás fábricas imitaron después.

Venta exclusiva:

José Hurtado.-Belén, 15, Toledo.

Maestros católicos, como en el *Boletín Lourdes* que ya vengo once años publicando, hubiese podido haber algún acto de desobediencia, o significar rebeldía y aun sólo apariencia o sombra de ella, y de esta manera haber dado motivo de escándalo o desedificación para los fieles, o de molestia para algún Prelado de la Iglesia, de todo mi corazón pido mil perdones, teniendo por no dicho ni hecho nada de cuanto les hubiera molestado o desedificado.

Y tercero: Que agradecido y muy reconocido a la caridad y misericordia que conmigo ha tenido la Santa Sede Apostólica; concediendo a V. E. I. amplísimas facultades para que entienda en todos mis asuntos como Prelado propio, incluso para lo tocante a mi rehabilitación sacerdotal, que aunque indigno recibo, agradezco de todo corazón esta merced, y me pongo en manos de V. E. I. como a mi legítimo Prelado, para que disponga cuanto sea su voluntad, que yo con la gracia de Dios estoy dispuesto a cumplirlo.

Que Dios le pague, E. I. S., la mucha caridad que ha tenido con el último de sus Sacerdotes, que respetuosamente pide su bendición y besa su anillo pastoral.—P. Antonio de la Concepción Gallego Alvarado.

(Del *Boletín Eclesiástico* de Tarragona).

Leyón tiene en Toledo intereses e industrias de alguna consideración, y es de esperar que al defender sus propios intereses defienda también a Toledo.

Gómez-Hidalgo no tiene más interés que el de salir Diputado por nuestro Distrito, con el diabólico fin de tomar la Diputación como base de sus ambiciones políticas.

Ahora el que tenga ojos que vea, y el que tenga conciencia de sus deberes políticos que escoja.

Favores del Letradillo de Santa Teresa.

EN CEUTA (AFRICA)  
He tenido dos ninas muy graves de anginas; el Médico temía que se les cerrase la garganta y se ahogaran, porque era también muy peligroso el sajarlas. En tan apurado trance, las encomendé a Sor María de Jesús, y en el mismo instante se inició una franca y rápida mejoría. Como la ofrecí una limosna, hoy, gustosa y agradecida, la he girado, para ayuda de los gastos de beatificación de Sor María de Jesús.—Ana García.—29. XI. 1917.

EN CANTALPINO (SALAMANCA)  
Me estaba preparando para unas oposiciones a Notario cuando vinieron a mi conocimiento los muchos milagros y favores que alcanza a sus devotos Sor María de Jesús; animado de viva fe y confianza en su valiosa intercesión, la encomendé el asunto de mis oposiciones; ella, sin duda, me ha concedido un gran éxito, pues he obtenido más de lo que deseaba. Agradecidísimo a mi Santa bienhechora, cumpla lo que la ofrecí al encomendarme a ella, entregando 10 pesetas para su beatificación.—Nicolás San Román.—16. XII. 1917.

EN BURGOS  
Dos de mis hijos y la sirvienta hallábanse con fiebres infecciosas, con bastante peligro de contagiarnos al resto de la familia, lo cual me tenía muy disgustada y llena de miedo. Como en otras ocasiones he acudido a la Santita Sor María de Jesús y siempre me ha socorrido, ahora, con igual confianza, recurri a esta bendita Madre, suplicándola que nos librara del contagio a los sanos y curase a los enfermos. Tal como lo pedí, me lo ha concedido; en agradecimiento a estos favores, he girado 6 pesetas para su beatificación.—Carmen Toledo.—19. XII. 1917.

Los que hayan recibido favores por intercesión de Sor María de Jesús, deben enviar relación detallada de lo ocurrido al Vice-Postulador de su Causa, Rdo. Padre Joaquín de la Sagrada Familia, Carmelita en Toledo. Al que también se remiten las limosnas para la beatificación de esta Santita.

En las Librerías y Conventos de Carmelitas de España hallaréis a la venta libritos, fotografías, postales, fototipias y otros objetos de Sor María de Jesús, cuyo producto se destina a sufragar los gastos de su beatificación.

SUCESORES

A. JIMÉNEZ  
BANQUEROS

Casa fundada en 1840.

Toda clase de operaciones de Banca

Cajas de Ahorro.

Horas: De 9 a 12 y de 3 a 6.

Sucursal en Toledo: NUEVA, 16.—Tlf.º 41.

TOLEDO

IMPRESA DE RODRÍGUEZ Y HERMANO.